

# **EFESIOS 4: Ande en el Nuevo Hombre**

## **Capítulo 4.17-21: El Aviso (La Prohibición): ¡Andemos diferente!**

### **Contexto:**

1. **Tema del Libro:** [La vida en Cristo.] Efesios es un libro acerca de nuestra vida en Cristo.
2. **Título de la División:** (Ef 4-6) “Hacer”: Haga las “primeras obras” en Cristo Jesús.
3. **Título del Capítulo:** (Cap 4) Ande en el Nuevo Hombre
4. **Bosquejo del Capítulo:**
  - I. (v1-16) Qué Hacer (Explicación) : Nuestra Vocación (somos todos ministros)
    - A. (v1-6) La Unidad: Nuestra Unidad Como Ministros
    - B. (v7-16) La Diversidad: Nuestra Diversidad Como Miembros
  - II. (v17-32) Qué No Hacer (Prohibición): La Vanidad (de la vida vieja)
    - A. (v17-21) El Aviso: ¡Ande Diferente! (una prohibición en la vida)
    - B. (v22-32) La Amonestación: ¡Cambie Su Ropa! (un proceso de reemplazo)

### **Por lo que dice Efesios 1-3, sabemos algo sobre lo que tenemos en Cristo Jesús. Ahora, ¿qué hacemos?**

1. (v1-16) Primero, hay que dedicarse a la nueva vocación.
2. (v17-32) Luego, hay que evitar caer en la vieja vanidad.
  - (v17-21) Pablo nos da un aviso: que hemos de cambiar nuestro estilo de vida (nuestro “andar” en este mundo).
  - (v22-32) También nos da una amonestación con aplicación práctica de cómo lograr ese cambio en la vida diaria. Es todo un proceso de cambio / reemplazo (como con la ropa: quitarnos la ropa vieja y ponernos la ropa nueva).

### **Entonces, ahora lo que sigue en nuestro estudio de Efesios son (v17-21) unos “Consejos de la vida práctica del cristiano”.**

#### **I. (v17-19) La Prohibición: No Andar en la Vanidad**

##### **A. (v17a) La base de la prohibición: “pues”.**

1. La nueva vocación que tenemos.
  - a. (v1) Puesto que tenemos una nueva vocación y la entendemos (por el estudio de los versículos 11 y 12)... “pues”...
  - b. Así que (pues), hemos de andar (vivir) diferente. Hemos de evitar la misma rutina de vanidad que vivíamos antes de Cristo.
2. El nuevo Señor que tenemos.
  - a. Esto Pablo lo dice y lo requiere en el Señor. No es algo liviano, algo que tal vez lo hagamos y tal vez no.
  - b. Por más que nos guste nuestra libertad en Cristo, hay límites. Existen unos mandatos de parte de Dios para nosotros, unos de los cuales son “negativos” en el sentido de que son “prohibiciones”.
    - i. *Pero*, dejemos que la Biblia nos defina las prohibiciones, y no los hombres.

- ii. Hay muchos hombres que tienen sus prohibiciones en el cristianismo. Es fácil sacar la lista:
  - (1) El hombre no puede andar pelo largo, tampoco la mujer pelo corto.
  - (2) No se puede tatuarse o hacerse un piercing porque el cuerpo es “el templo del Señor”.
  - (3) No puede ir al cine, a los restaurantes que sirven licores o los lugares de billares.
  - (4) Las mujeres no puede echarse betún (maquillaje) o ponerse pantalón.
- iii. Pero, ¿qué dice la Biblia de todo eso? Son prohibiciones humanas (de hombres); no vienen de Dios. Entonces, no nos equivoquemos en esto. Las prohibiciones de Dios son para nuestro bien, no para sujetarnos a yugo que es difícil de jalar.
- c. Cada moneda tiene 2 caras, y la vida en Cristo es igual:
  - i. En una cara de la moneda tenemos todo lo bueno que Dios nos ha dado y que nos permite hacer.
  - ii. En la otra cara de la misma moneda tenemos todo lo malo que Dios quiere que evitemos. Y en este pasaje aparece esta cara “negativa”.
  - iii. Pero, veremos también (luego en el mismo pasaje) el lado positivo. Porque realmente, la vida cristiana es un proceso de reemplazo: dejar lo malo (la cara negativa) y hacer lo bueno (la cara positiva).

#### **B. (v17b) El blanco de la prohibición: “gentiles”.**

1. Cuando Pablo dice “los *otros* gentiles”, está diciendo que los Efesios son gentiles y que hay “otros” gentiles además de ellos. Entonces, vemos que Pablo está ejerciendo su apostolado y entregando el mensaje de Dios a los gentiles (cf. Gal 2.6-10).
2. (1Cor 12.13 cf. Gal 3.28) Espiritualmente, en Cristo, no hay ni gentil ni judío sino sólo la nueva criatura (2Cor 5.17; el cristiano).
  - a. Notar: (Gal 6.16) No somos “el Israel de Dios”.
  - b. Entender: (Rom 9.6b; 11.5) El Israel de Dios son descendientes físicos de Israel. Son *judíos*, no gentiles.
  - c. Cuidado: (Apoc 2.9) Los que se dicen ser judíos y no lo son, son de la sinagoga de Satanás y blasfeman.
3. Pero, físicamente seguimos siendo gentiles, con las tendencias de todos los demás gentiles. Y hasta que Dios nos cambie este cuerpo (1Cor 15.51-58), estaremos gentiles en la carne.
4. Así que, nosotros gentiles en la carne, no debemos andar (vivir) como “los otros gentiles” (los que son el 100% gentiles, que no tienen nada que ver con Cristo).

#### **C. (v17c-19) El basurero de la prohibición: “que andan en...”**

1. Estamos hablando de nuestro “estilo de vida”.
  - a. Nuestro “andar” es cómo nos comportamos de día en día en la vida. Es nuestro “estilo de vida”.
    - (1Ped 1.18) Y el problema es que los que no tienen a Cristo, tienen una “vana manera de vivir” (un “hueco / vacío” estilo de vida).
  - b. Pablo quiere exhortarnos a cambiar cómo “andamos”, cómo nos comportamos diariamente.

- i. Quiere que cambiemos nuestro estilo de vida para evitar caer en este viejo (y vano) estilo de vida de los gentiles que no tiene a Cristo.
- ii. (v1) Ya nos dijo como hemos de andar: dignos de nuestra vocación.
- iii. (v17-19) Ahora va a decirnos cómo no hemos de andar: como los gentiles que no tienen a Cristo (y por lo tanto no tienen la misma vocación / Misión que nosotros).
- c. (Rom 6.4) Andemos en la nueva vida, no en la vieja. Cambiemos nuestro comportamiento diario (nuestro estilo de vida).
- d. Lo que sigue es un comentario de Dios sobre todo hombre sin Cristo (y todo cristiano que vive como estos “otros gentiles”) y cómo vive (su “andar”).
  - i. No se engañe pensando no es capaz de hacer lo que “los muy malos” hacen. Todos somos capaces porque todos somos iguales: nacidos en Adán, con la misma naturaleza pecaminosa.
  - ii. En breve resumen del estilo de vida del hombre sin Cristo (v17-19):
    - (1) La vanidad domina su mente.
    - (2) Su entendimiento es oscuro.
    - (3) No tiene vida espiritual.
    - (4) Son ignorantes acerca de cosas espirituales y las cosas del verdadero Dios.
    - (5) Son ignorantes debido a un corazón duro (o sea, voluntariamente, por su propia terquedad).
    - (6) En cuanto a lo espiritual y la obra de Dios en sus vidas, ya perdieron toda sensibilidad. No “siente” a Dios. No reaccionan.
    - (7) Se entregaron a la perversión.
  - iii. (Gen 5.3; Rom 3.23; 5.12) Todos los que nacemos en este mundo son iguales. Sin una intervención de Dios para cambiarnos de adentro hacia afuera, seguiríamos viviendo igual.
    - (1) La naturaleza humana nunca cambia. Ha sido siempre igual.
    - (2) La única razón por la cual no vemos Génesis 6.5 y 6.11 como una realidad hoy día, es por Romanos 13.1-5 (el poquito de control que los gobiernos tienen sobre el hombre natural).
- 2. (v17c-18) Su estilo de vida interior / adentro: la vanidad de su mente.
  - a. “Vanidad”: [def] Calidad de vano (falta de realidad, sustancia; hueco, vacío; inútil: arrogante, presuntuoso; envanecido).
    - i. Es decir que el hombre es egoísta (vano; hueco, vacío, inútil, arrogante) por naturaleza. Así es desde que nace.
    - ii. (Mat 24.32 cf. Gen 6.5) Los días antes de la venida de Cristo serán como los días de Noé (y mientras nos acerquemos a aquel día, los días se tornarán más y más como los de Noé): los pensamientos de los hombres son solamente malos, vanos (huecos).
    - iii. Los otros gentiles andan en la vanidad de su mente: pensamientos huecos, sin sentido y egoístas, siempre enfocados en lo malo y en uno mismo.
    - iv. ¡No andemos como los otros gentiles, en la vanidad de nuestra mente!
  - b. Los otros gentiles andan en la vanidad de su mente porque tienen el entendimiento entenebrecido.

- i. “Entenebrecido”: [def] Oscuro, lleno de tinieblas, sin luz.
  - (1) No tener luz es no tener la Palabra de Dios.
    - (a) (Prov 6.23) Luz y lámpara es la Palabra de Dios.
    - (b) (Sal 119.105) Lámpara y lumbrera es la Palabra de Dios.
    - (c) Otras referencias: Salmo 19.8; 119.130; 2Pedro 1.19.
  - (2) (Gen 1.3; Jn 1.1-13) No tener luz es no tener a Dios.
- ii. Los otros gentiles viven en la oscuridad de sus pensamientos sin Dios, sin la Palabra de Dios. Así que, no entiende lo bueno, lo de Dios.
  - (1) No tiene valores verdaderos (porque todo se lo reduce a “yo”). Lo valores verdaderos vienen de Dios, a través de la Palabra de Dios (“la luz”).
  - (2) No tiene moral ni moralidad, porque uno cambia de parecer tan rápida que se ve algo mejor para él o algo más beneficioso. Es puro egoísmo. No piensa en lo que Dios quiere, en lo que Dios dice, etc. Sólo “yo”.
- iii. (2Cor 4.3-6) El dios de este mundo (el diablo) ha participado en esto, también.
  - (1) (v4) Él ha cegado el entendimiento de los incrédulos. De esta manera la luz del evangelio de la gloria de Cristo, no les resplandece.
  - (2) (v6) Lo que esta gente necesita es que alguien le predique (o siga predicándole) el evangelio. Sólo así entra la luz en el corazón del hombre.
- c. Los otros gentiles andan en la vanidad de su mente porque están ajenos de la vida.
  - i. (Ef 2.1; Luc 9.60) El hombre sin Dios (sin Cristo) está muerto en su pecado. No tiene “la vida de Dios” (y la vida que Dios tiene es la vida eterna). El hombre sin Cristo sólo tiene la muerte eterna (separación eterna de Dios).
  - ii. Están ajenos de la vida eterna porque son ignorantes.
    - (1) En los otros gentiles (los que no son cristianos), existe una ignorancia profunda en cuanto a cosas espirituales, las cosas de Dios.
    - (2) (Rom 10.14-15) Por lo tanto, la primera cosa que hemos de hacer con “los otros gentiles” es alcanzarlos con las buenas nuevas de Cristo Jesús (para quitarles la ignorancia).
    - (3) (Rom 1.22) El hombre natural, a pesar de su “sabiduría”, si hizo necio. Si no conoce a Dios y si no entiende la Biblia, es realmente ignorante (a pesar de su conocimiento, educación, preparación, inteligencia, etc.).
    - (4) Una prueba de esta ignorancia del hombre natural (sin Cristo) es que siempre saca las mismas preguntas. Nunca aprende. No piensa por sí mismo.
      - (a) ¿Dónde consiguió Caín a su esposa?
      - (b) ¿Cómo metió Noé todos los animales en el arca?
      - (c) ¿Qué hay de los paganos que nunca han oído?
      - (d) ¿Cómo puede ser que un Dios que es amor, permita tanto sufrimiento en el mundo que Él mismo creó? (En otras palabras: ¿Por qué sufren los buenos?)
    - (5) La única manera de acabar con la ignorancia del hombre: (Sal 119.97-104) Tener la Palabra de Dios, meditar en ella, amarla y hacer lo que ella dice.
    - (6) (Jn 17.3) Si los otros gentiles quieren la vida de Dios, la vida eterna, tiene que dejar de ser ignorantes. Y esto implica conocer a Dios. No hay otra manera de conocer a Dios, salvo a través de Su Palabra. Pero...

- iii. Muchos de los otros gentiles andan en ignorancia porque son tercos: por la dureza de su corazón.
    - (1) Este es el problema primordial con el hombre inconverso: rebelión y orgullo.
    - (2) (Rom 3.18) No temen a Dios, entonces endurecen sus corazones hacia lo que Él les dice (en Su Palabra, a través de la creación y aun a través de su conciencia).
    - (3) Hemos de alcanzar al hombre ignorante (Rom 10.14-15) con el evangelio de Cristo. Pero, no podemos hacer nada en cuanto al hombre terco, duro de corazón, salvo orar.
      - (a) (Jer 17.9) El corazón del hombre natural es perverso , punto. Si Dios no interviene, el hombre natural no puede cambiar. Sigue duro de corazón.
      - (b) (Jer 23.29) Hemos de seguir predicando la Palabra con mucho amor y orando que Dios la use como martillo para quebrar el corazón de piedra del hombre inconverso (cf. Ezq 11.19; 36.26).
      - (c) (Jn 16.8-11) Sólo Dios puede quebrarle el corazón y convencerle de su pecado (la injusticia) de la justicia de Dios, el juicio que le espera y el remedio: Arrepentimiento y Cristo Jesús.
        - (i) (Prov 21.1) Puede ser que Dios tome su tiempo para cambiar el corazón duro, tal como cambia el camino de un río (los repartimientos de las aguas).
        - (ii) (Hech 9.1-5) Puede ser que Dios se lo haga en un momento.
        - (iii) Lo que nos toca sigue igual: hablarle la Palabra (la luz) y orar: amarlo.
  - d. [Repaso: v17c-18] En su interior, “los otros gentiles” (los que no tienen a Cristo, como nosotros), es hueco. Andan en la vanidad de su mente. Y este andar interior lleva fruto en un andar exterior...
3. (v19) Su estilo de vida *exterior / afuera*: la vanidad de sus acciones.
- a. (Mat 24.32 cf. Gen 6.11) Cómo en los días de Noé, hoy la maldad de los hombres es mucha, y la tierra está llena de corrupción (perversión sexual) y violencia.
  - b. La deterioración de la vida (y el estilo de vida) es un proceso.
    - i. Estos “otros gentiles” se entregan a la lascivia para cometer toda clase de impureza sólo después de haber perdido toda sensibilidad. Y esto cuesta un poco de tiempo.
    - ii. (Rom 2.14-16) Empezamos la vida “sensibles” por la obra de la conciencia.
      - (1) La conciencia sirve cómo “órgano espiritual” de discernimiento. Nos indica la diferencia entre el bien y el mal (aunque tenemos libre albedrío para escoger cualquier de los 2).
      - (2) Dios usa la conciencia del hombre para guiarle en el camino correcto. Entonces, si un hombre pudiera seguir su conciencia siempre y nunca violarla, podría “salvarse” (porque así es cómo Dios juzgará al hombre que nunca ha oído el evangelio).
      - (3) El problema es este: ¿Quién nunca ha violado ni siquiera una vez su conciencia? Nadie.
    - iii. (Hech 7.51; Jn 16.8-11) El hombre natural resiste al Espíritu (y viola su conciencia y el bien que Dios le ha revelado).

- iv. (1Tim 4.2; Tito 1.15) Y así, poco a poco, “cauteriza” su conciencia. Va perdiendo la sensibilidad. Y si sigue en el proceso (desarrollando lo malo en su vida, practicando el pecado, etc.), va a llegar a ser un hombre “sin conciencia”, porque no podrá sentirlo.
- v. (Rom 1.18-32) Así que, el hombre que había conocido a Dios (por lo menos a través de la creación y su conciencia) llega a ser no sólo alguien que practica toda clase de impureza, sino uno que “promueve la causa” y “recluta” a otros para la misma.
  - (1) La raza humana no está en un proceso de “evolución”.
  - (2) La raza humana está en un proceso de “des-evolución” (deterioración).
- c. La vanidad de la vida interior, tarde o temprano, siempre sale a la vida exterior.
  - i. (v17c-18) Todo empiezo con la vanidad de la mente: ignorancia de Dios, dureza de corazón y, por lo tanto, una vida interior hueco y vano, carente de Dios.
  - ii. Así que, lo que naturalmente se desarrolla en el hombre es la lascivia.
    - (1) Uno de los primeros frutos que Pablo saca de la vida “vana” de “los otros gentiles” (y también de los cristianos carnales, los que viven como estos otros gentiles) es la lascivia.
    - (2) “Lascivia”: [def] Una propensión a (un apetito inmoderado de) lo deleites carnales / sexuales.
    - (3) (Rom 1.26-32) La gran mayoría de las cosas que aparecen en la lista del hombre natural, son cosas que tienen que ver con el sexo ilícito y perverso.
    - (4) (Gal 5.19-21) La gran mayoría de la lista de la obras de la carne tiene que ver con lo mismo: la perversión sexual del hombre (la lascivia).
    - (5) Dejado solo, el hombre se entrega completamente a la lascivia.
  - iii. La lascivia da fruto en su estilo de vida: La conducta perversa.
    - (1) La vanidad de la mente resulta en entregarse a sus deseos (apetitos, etc.). Y esto resulta en acciones (una conducta, un estilo de vida, que hace juego con su mente y sus deseos desordenados).
    - (2) Los otros gentiles viven para cometer impureza.
      - (a) (Rom 2.32) Lo hacen “con avidez” (con ansia, codicia... ¡ganas!). Lo hace. Les gusta. Y hasta reclutan por su causa.
      - (b) Cometen esta impureza “a rienda suelta”: *toda* clase de impureza cometen.
        - (i) (Ef 2.2) Así es la corriente de este mundo, porque este mundo se controla por el diablo y los suyos. Los suyos son estos “otros gentiles”.
        - (ii) Entonces, nosotros los gentiles cristianos, para no andar como “los otros gentiles”, tenemos que nadar contra corriente (hacer el esfuerzo para no ser llevados río abajo por toda la porquería que fluye en este mundo).
    - (3) Por el fruto, uno conoce el árbol:
      - (a) Si una mujer es una “propensa”, ya uno sabe que es “natural” (que no conoce a Cristo, o si conoce a Cristo no está andando en Él, sino que está andando como “los otros gentiles” que no conocen a Cristo).
      - (b) Si un hombre es mujeriego, es igual.

- (c) Uno es “propenso” porque se ha entregado a la lascivia, y su estilo de vida (lo que hace con su tiempo, la manera de que se viste, etc.) simplemente es el fruto (la manifestación) de la vanidad de su vida interior.
- (d) La solución no es imponerle control externo (reglas, normas, legalismo). Esto sólo sirve para crear un hipócrita. La solución es renovar la vida interior, porque la vida exterior (lo que uno ve) es simplemente el fruto de qué tipo de árbol es la persona.

#### **D. [Repaso: v17-19] (v17-19) La Prohibición: No Andar en la Vanidad**

1. (v17a) La base de la prohibición: “pues”.
  - a. La nueva vocación que tenemos.
  - b. El nuevo Señor que tenemos.
2. (v17b) El blanco de la prohibición: “gentiles”.
3. (v17c-19) El basurero de la prohibición: “que andan en...” (estamos hablando de nuestro “estilo de vida”)
  - a. (v17c-18) Su estilo de vida interior / adentro: la vanidad de su mente.
    - i. Los otros gentiles andan en la vanidad de su mente porque tienen el entendimiento entenebrecido.
    - ii. Los otros gentiles andan en la vanidad de su mente porque están ajenos de la vida.
  - b. (v19) Su estilo de vida exterior / afuera: la vanidad de sus acciones.
    - i. La deterioración de la vida (y el estilo de vida) es un proceso.
    - ii. La vanidad de la vida interior, tarde o temprano, siempre sale a la vida exterior.
4. Este es nuestro aviso: ¡No andemos como los otros gentiles en este mundo! Seamos diferentes. Aprendamos a Cristo...

#### **II. (v20-21) El Contraste: Aprender a Cristo**

##### **A. (v20) Una Diferencia Marcada**

1. “Mas” (pero): Pablo sigue con un contraste, algo completamente diferente de lo que escribió en los versículos del 17 al 19.
  - a. Debería haber una diferencia en el estilo de vida de un gentil que conoce a Cristo.
  - b. Debería haber una diferencia en cómo piensa, y también en cómo actúa.
2. Si quiere esta diferencia marcada en su vida, tiene que “aprender a Cristo”.
  - a. Si uno no “aprende a Cristo”, su estilo de vida (su andar) va a ser igual al de cualquier otro gentil en este mundo (lo que Pablo acaba de describir en v17-19).
  - b. “Aprender a Cristo” no es “aprender acerca de Cristo”.
    - i. El inconverso puede aprender acerca de Cristo, y no resulta en ningún cambio en su estilo de vida. Simplemente “archiva” la información y sigue viviendo como quiere.
    - ii. También, hay muchos cristianos que tienen mucho conocimiento acerca de Cristo Jesús, pero viven como los otros gentiles que no tiene a Dios en sus vidas.
    - iii. Hay que aprender a Cristo: desarrollar una relación personal con Él para conocerlo a Él (“aprenderlo”).
      - (1) Y esto (aprender a Cristo) se basa en la Palabra de Dios.
        - (a) (Luc 24.27) Toda la Escritura tiene algo que enseñarnos “de Él”.  
Aprendemos a Cristo aprendiendo la Escritura.

- (b) (Jn 5.39) Las Escrituras dan testimonio de Cristo Jesús.
  - (2) (1Cor 8.1) Pero el conocimiento solo es vano. No sirve.
  - (3) (Mar 3.14; Hech 4.13) Necesitamos “estar” con Jesús. La Biblia debería llevarnos a la Persona de Cristo.
  - (4) (Heb 4.16; 10.19-22) Hemos de acercarnos a Cristo, a través de la Biblia y la oración (una relación personal basada en la comunicación), si es que queremos ser diferentes.
  - (5) Así es cómo una aprende a Cristo: (Mat 11.28-30) pasamos tiempo cerca de Jesús, estando con Él, escuchándole y hablándole.
3. (v21) Lo que sigue es cómo desarrollar esta “diferencia marcada” en su andar, cómo es que uno puede “aprender a Cristo”. Es un “desarrollo deliberado / intencionado”. No es algo pasivo. Hay que ponerse las pilas.

### **B. (v21) Un Desarrollo Deliberado (Intencionado)**

1. La única manera de cambiar cómo somos, y por tanto cómo andamos, es meternos en este proceso y seguir en él hasta que “aprendamos a Cristo”.
2. Primero, hay que “oír”.
  - a. Cuando uno “oye” a otro, es que está oyendo sus palabras, lo que dice. Y nosotros “oímos” las palabras de Jesús en la Biblia. Es en la Escritura (toda ella) que oímos a Jesús (cf. Luc 24.27; Jn 5.39).
  - b. (Jn 10.27) No oír a Jesús es una indicación de que uno no lo conoce como Salvador, que uno no es una de Sus ovejas. Porque las ovejas de Jesucristo, sí, oyen Su voz.
  - c. Y nosotros, sí, hemos oído a través de este estudio de Efesios. Hemos aprendido mucho de Cristo en estos primeros 4 capítulos de este libro.
  - d. (Luc 6.46-49) Ahora, después de haber oído, la exhortación nos va a llevar a la aplicación de lo que sabemos, a la aplicación (lo de la mente debería llegar a los pies). El segundo paso es “dejar entrar en el corazón” lo que hemos oído...
3. Segundo, hay que “ser por Él enseñado”.
  - a. Una cosa es “oír” y otra (completamente diferente) es “ser enseñado”. ¿Cuántos estudiantes “oyen” la lección del maestro, y cuántos realmente son “enseñados”? La diferencia es bien marcada. Si queremos aprender a Cristo, tenemos que oírle primero, para poder luego ser enseñados por Él.
  - b. Fijarse bien: Es Jesucristo mismo Quien le enseña.
    - i. ¡No tome nada de lo que yo dije como la verdad! Yo soy un hombre tal como cualquiera. Me equivoco a menudo. Busque lo que dice la Biblia. Deje que Dios le enseñe lo que dice Su Palabra.
    - ii. (Jn 14.23-26; Rom 8.9-10; 1Jn 2.20, 27) Es Cristo que nos lo enseña todo, porque el Espíritu de Cristo vive en nosotros y nos alumbramos, nos da entendimiento de lo que oímos en la Palabra.
    - iii. Esto implica que el cristiano que quiere andar diferente debería ser un estudiante de la Biblia.
      - (1) (Prov 2.1-4) Hay que escudriñarla.
      - (2) (Sal 119.91-104) Hay que amarla.
      - (3) (2Tim 2.15; Heb 5.11-14) Hay que usarla. (Más sobre esto abajo.)

- iv. (2Tim 2.2) Esto no niega el hecho de que Dios usa a los hombre para enseñarnos. Es simplemente decir que hemos de escudriñar la Palabra de Dios para aprende a Cristo. Lo que dicen los hombre podría servir, pero nunca reemplaza el estudio personal. Es simplemente una herramienta.
- c. Cristo nos enseña “conforme a la verdad”.
  - i. (Jn 17.17) No hay otra manera de aprender a Cristo, porque la verdad es la Palabra de Dios. Sólo en la Escritura podemos oír a Jesús y conocerlo.
  - ii. (1Jn 5.6) También, la verdad es el Espíritu (que vive en nosotros). Porque aprender a Jesús va mucho más allá de conocimiento académico de un libro (aun del Libro de Dios). Es una relación personal. Y puesto que Cristo vive en nosotros, podemos desarrollar esta relación personal con Él.
  - iii. Esta es la verdad que está en Jesús: Su Palabra y Su Espíritu. Y esto es lo que queremos: aprender a Él conforme a la Palabra y el Espíritu.
- d. Este aprendizaje (aprender a Cristo) deberá incluir el “des-aprendizaje” de lo malo que hemos aprendido en la vanidad de nuestra mente.
  - i. Nuestra propia naturaleza nos ha enseñado cosas contra Dios.
  - ii. Hemos tenido “amigos” en el pasado que nos enseñaron cosas poco saludables (cómo fumar, cómo robar, cómo conseguir porno, etc.).
  - iii. La televisión y Hollywood han tenido una fuerte influencia sobre nuestras vidas.
  - iv. Lo que leemos también nos ha afectado (libros, revistas, periódicos).
  - v. Entonces, mientras que estemos aprendiendo a Cristo, hemos de des-aprender lo mala de la vida vieja que teníamos antes.
- e. Este proceso de oír y ser enseñando, nos va a cambiar cómo pensamos.
  - i. Y esto es exactamente lo que queremos, porque hay que cambiar lo de adentro primero para que lo de afuera se cambie. Lo exterior es siempre una manifestación de lo interior.
  - ii. Este es el proceso que vimos en “los otros gentiles” que los llevó a un estilo de vida poco saludable.
    - (1) (v17-18) Por la vanidad *de su mente*...
    - (2) (v19) ...tenían una *conducta* impía.
  - iii. Entonces, note lo que ocupa el primer lugar: La mente.
    - (1) Si queremos cambiar nuestro estilo de vida (y hacer una diferente eterna en este mundo con nuestras vidas pasajeras), tenemos que cambiar nuestro “estilo de pensar” (nuestras mentes).
    - (2) Hay que *ser* diferente para *hacer* una diferencia.
      - (a) (Prov 23.7) Y, puesto que el hombre es como piensa, vale la pena renovar nuestra mente.
      - (b) (Jer 6.19) Dios dice que traerá mal sobre Su pueblo, y que este mal es el fruto de sus pensamientos (el resultado de la vanidad de su mente).
        - (i) Y ellos tienen los pensamientos así, porque “no escucharon Mis palabras”, dice Dios, y aborrecieron Su ley.
        - (ii) No quisieron aprender la Palabra de Dios, y mucho menos obedecerla. Y así su mente se llenó de la vanidad. El resultado fue “el mal”.
        - (iii) Hay que empezar con la mente, llenándola con la Palabra de Dios.

- (c) (Prov 4.23) Puesto que el corazón es la fuente de toda la vida, hemos de empezar ahí. La vida interior es la fuente de la vida exterior: lo de adentro sale.
  - (d) (Mat 15.19) Del corazón salen los pensamientos (es la fuente de ellos, su origen). También del corazón salen acciones: ¡tal como piensa, hace!
  - (e) Hay que ser diferente para hacer una diferencia. Si no aprendemos a Cristo, andamos en la vanidad de una mente que no hará ninguna diferencia eterna en este mundo jamás.
  - f. Pero, hay un paso más que hemos de seguir si es que queremos de veras aprender a Cristo.
    - i. Uno puede oír y ser enseñado, pero aun así le falta.
    - ii. Hay que tomar la enseñanza que Jesús le da, y aplicarla...
4. Tercer, hay que hacerlo.
- a. (Stg 1.22) Hemos de ir más allá de ser solamente oidores de la Palabra de Dios. Hemos de ser “hacedores” de ella también.
  - b. Todo lo demás que sigue en este capítulo 4 de Efesios se trata de esto. Pero, vale la pena mencionarlo ahora.
  - c. Lo que queremos es cambiar la mente (v17-18) para cambiar nuestra conducta (v19). Esto, sí, es un cambio verdadero en el estilo de vida (nuestro “andar”).
  - d. Y así se define el arrepentimiento (fruto / prueba de nuestra salvación): es un cambio de parece (mente) que resulta en un cambio de conducta. Entonces, si no hay cambios en su estilo de vida, hemos de averiguar si en verdad se ha arrepentido.

## **CONCLUSIÓN:**

**Hemos de evitar caer en la vieja vanidad de nuestro estilo de vida antes de haber conocido a Cristo Jesús.**

**En estos versículos (v17-21) Pablo nos da el aviso: ¡No ande como los otros gentiles!**

- Andan en la vanidad de su mente (sin entendimiento e ignorantes de Dios).
- Andan en toda clase de impureza (porque lo de adentro siempre salen; lo que somos da fruto en lo que hacemos).
- Pero, no hemos aprendido así a Cristo: le hemos oído y por Él hemos sido enseñado.
- Esto deberá resultar en cambios en nuestro estilo de vida, un andar diferente (conducta saludable, santa y piadosa).

**De esto Pablo va a hablar en los siguientes versículos:**

- Es la aplicación práctica de cómo lograr este cambio en la vida diaria.
- Vamos a ver que es un proceso de cambio / reemplazo (como con la ropa: quitarnos la ropa vieja y ponernos la ropa nueva).